

POR NO GASTAR EN COCHE.....

Los trenes de Valparaíso a Santiago, tanto a la salida como a la llegada, se dividen en dos convoyes en la estación de Wuyngay, de los cuales uno sigue hasta Alameda y el otro va a Mapocho.

Esta operación cuesta al Fisco, más de cincuenta mil pesos anuales.

Fuera de estas molestias, que las sufre la Empresa con santa resignación, los pasajeros de primera clase se ven obligados a soportar la invasión de su carro por los innumerables pasajeros de segunda ~~clase~~ que tienen forzosamente que apretarse como sardinas en el único coche que llega hasta Mapocho. Este convoy no puede llevar carro de segunda porque está compuesto sólo del de equipaje, del pullman y del de primera.

Se molesta, pues, a los pasajeros de primera y de segunda que al pagar su pasaje, tienen derecho a viajar comodamente.

Total: ~~de xxx puntos~~ 50 mil pesos de gasto para el Fisco e innumerables desagradados para el público.

---

La Empresa de los Ferrocarriles que comprende más que nadie - le afecta en el bolsillo - los inconvenientes de este régimen, cortó, hace tiempo, por lo sano y ordenó que los trenes del Norte llegaran exclusivamente a Mapocho.

El público acató de buen grado la económica resolución; pero, a pesar de todo, esta logró durar poco.

Algunas personas influyentes que viven en la Alameda, molestaron de tal modo al director, a los Consejeros y cuantos tenían que ver con la Empresa, que consiguieron la supresión de la orden.

Desde entonces el Fisco pierde 50 mil pesos y se molestan, por mayor, los pasajeros, pero, en cambio, "las personas influyentes" economizan en tranvía o coche una suma que fluctúa entre diez centavos y un peso por viaje.

Creemos que la distribución no es equitativa; la economía de los particulares no equivale a la pérdida del Fisco, y la comodidad de los que viven en la Alameda no compensa la incomodidad del público.

La mayoría de este, que no cuenta con rentas especiales, ni influencia, ni casa bien situada, está dispuesto a hacer el sacrificio de gastar en medios de locomoción para llegar hasta su domicilio. Un poco de valor en los que se oponen a la medida, para pagar el tranvía o el coche u ordenar al ~~shaffer~~ ~~chauffeur~~ que los espere en la estación Mapocho, y otro poco de valor de parte de la Empresa para no dar oído a los empeños, y todo estará salvado.

En estos tiempos de crisis, cincuenta mil pesos anuales no son de despreciar.